



firmas

VALÉRIE TASSO

Ex prostituta y autora de *Diario de una ninfómana*, habla cinco idiomas más el del amor.

2.015 MANERAS DE HACERME EL AMOR

15 AÑOS, EL DESPERTAR DEL APETITO SEXUAL

Cuando perder la virginidad, más veces que las llaves del portal, era un arte.

"Perdí mi virginidad un...". Ah, no, eso ya lo he dicho. ¿Y que tenía 15 años? Sí, eso creo que también... ¿Por dónde empezar entonces? Ya... ¿Y si probara con aquello de "Quince, quince, años, años, tiene mi amooooor"? No, no va, no es original y además, en los tiempos

que corren, cantar eso puede llevarte al trullo por estupro, si es que antes él o la de 15 no han tomado la comisaría y maniatado a los maderos con pegatinas de Hello Kitty al grito de: "¡Jo, tío, yo creía que el botellón era aquí, ¿vale?". 15 años. ¡Ah, qué tiempos...! No por nada, fue una edad verdaderamente repugnante, pero me daría cierto puntito volver a perder la virginidad, una de las cosas más inteligentes que uno hace en su vida (aunque, si bien lo pienso, he perdido más veces la virginidad

que las llaves del portal; qué se le va a hacer, si hay bobos que creen que el regalo mejora si son ellos los que desenvuelven el paquete). Así yo, a los 15, ya visitaba centros de planificación familiar y recurría a la biblioteca de barrio (en casa se hablaba más de la ontología del cangrejo ermitaño que de sexo) para iniciarme en el don de lenguas y recibir al primero (al primero que pasase por ahí, si he de ser sincera). De las múltiples combinaciones peligrosas que se pueden establecer en este mundo, una de las más peliagudas —además de carbono, azufre y nitrato de potasio— es mezclar el desparpajo pueril y el egocentrismo feroz con altas dosis de ignorancia. Este segundo cóctel, propio de quinceañeros, se ha dado en mi generación y en la que le sucede, aunque quizá se puedan establecer, en materia sexual, algunas diferencias:
1) A mediados de los ochenta todavía daba apuro pedir un condón y ahora te lo regalan con un paquete

COSAS INTELIGENTES QUE HACER A LOS 15 AÑOS

"Me daría cierto puntito volver a perder la virginidad, una de las cosas más inteligentes que uno hace en su vida".



de 200 gramos de palomitas. Eso sí, antes, cuando conseguías un condón, sabías dónde había que ponerlo...

2. El encuentro solía ser breve y furtivo (ni coche ni hotelito), ahora le dices a tu viejo que se pira, que tienes una "piba" con la que estudiar lengua cooficial (y el viejo va y se va).

3. Por aquel entonces nos aterraba el sida, ahora aterrará que a la Play o al iPhone se les atasque el botón derecho.

4. Decíamos al oído de nuestro *partner*: "¿Quieres que hagamos el amor?"; y ahora dicen: "¿Foll?" en el móvil.

5. Antes, las chicas nos consolábamos con el "dedín", ahora se consuelan con "depredator7000" que lo mismo te calma el paroxismo histérico que te permite plantar boniatos.

6. Los chicos hacían cualquier cosa por meterla. Hoy, los chicos han oído hablar de Tantra, de punto P, del clitoris... y hacen cualquier cosa por meterla.

7. Antes sabíamos pocas cosas con certeza, ahora saben muchas más con absoluta incertidumbre. Todo ello no es óbice ("obstáculo" para los que ya no estudian gramática) para que el cumplir 15 años no deba ser motivo, como lo fue en mi caso, de una lúbrica celebración; hay aciertos, plenos al quince, que permiten pasar revista.

Esta "redacción", aunque no lo manifieste, verdaderamente bien lo sabe.

